
Sentidos y estrategias del secreto*

Presentación

Jorge Lozano

...The Secret sits in the middle and knows.

ROBERT FROST

Secreto: lo que *es* y *no parece*. Una interdefinición (Greimas) que lo relaciona con la mentira y lo diferencia de esta: lo que *parece* y *no es*; o con la verdad: lo que *es* y *parece*. En su étimo *secretum, se-cerno*, se indica apartamiento, separación que lo emparenta con ocultación deliberada, algo ignoto, escondido, reservado, hermético, críptico, clandestino, esotérico, misterioso o enigmático, voces diversas en la polifonía del secreto, conceptos análogos en cuyo vasto campo semántico se muestran máscaras, disfraces, dobleces, discreciones, tapujos, simulaciones, disimulos («la disimulación es una industria de no hacer ver las cosas como son. Se simula lo que no es, se disimula lo que es», dice Torquato Accetto en *Della dissimulazione onesta*, 1641).

Contiene una tensión, que se resuelve en el momento de la revelación (solo el secreto huero no podrá ser revelado nunca); por eso dice Simmel: «el secreto se ve envuelto en la posibilidad y tentación de revelarlo», lo que da lugar a secretarios, investigadores, diplomáticos, agentes dobles, espías, conspiradores, confidentes, delatores, traidores, traductores.

* Omar Calabrese, generoso colaborador de *Revista de Occidente* en distintas ocasiones, falleció cuando preparaba un ensayo sobre «Arte y secreto» para este número, que dedicamos a su memoria.

El secreto circula, como enseñara Henry James en «The figure in the carpet», adoptando formas diferentes y confirmando el algoritmo *simmeliano* según el cual la cantidad de secreto permanece invariable: «los contenidos del secreto varían constantemente en el sentido de que lo que originariamente era público, se torna secreto, y lo que originariamente era secreto arroja sus velos».

Connatural al ejercicio del poder (Canetti, Bobbio), el secreto da paso al «culto del secreto» que recomendaba Mazzarino o al beneficio de que las cosas del gobierno sean secretas (Guicciardini). Fundamental en el secreto es la relación e interacción que se establece con quien lo detenta, guarda o posee; del curandero al paranoico, del Estado al enemigo. De ahí las conspiraciones, las sociedades secretas, las emboscadas, interceptaciones, estrategias y estrategias.

En la Sociedad de la Información, en lucha abierta entre la opacidad y la transparencia, en la confusión entre lo privado y lo público, en la época del Gran Panóptico, con nuevos regímenes de visibilidad en una sociedad hipervigilada, ha aparecido WikiLeaks* (*wiki*, en hawaiano «rápido», y *leaks*, en inglés «filtraciones»), un gigantesco archivo de enunciados, de cables obtenidos por filtración, por interceptación, apoyado por los Anonymus que llevan rígidas máscaras (bajo la máscara comienza el misterio, dice Canetti) y reclaman una Transparencia absoluta que permitiría a cualquiera acceder a todos los secretos del Poder.

La posibilidad técnica de WikiLeaks se remonta al ingeniero americano C.E. Shannon, fundador de la teoría de la información, y al matemático inglés Alan Turing, padre de la A.I. –de quien este año se conmemora el centenario de su nacimiento– que colaboró en el desciframiento del código utilizado por los nazis durante la segunda guerra mundial. Ambos, Shannon y Turing, encriptaron las señales de las transmisiones telefónicas entre Churchill y el presidente Roosevelt, dando la razón a Simmel cuando sostenía que el secreto, el disimulo de ciertas realidades, es una de las mayores conquistas de la humanidad.

J. L.

* «El fenómeno WikiLeaks en España: un análisis semiótico y madiológico», I+D CSO 2011-23315.